

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Extrañamiento formalista e interpretación psicoanalítica.

Eidelberg, Alejandra.

Cita:

Eidelberg, Alejandra (2010). *Extrañamiento formalista e interpretación psicoanalítica. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/736>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/rOo>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

cuentro contingente con la experiencia de goce, contrario a lo necesario, que se sitúa a nivel del síntoma la insistencia de goce, lo que no cesa de escribirse, es lo que produce que la relación sexual no sea más que del régimen del encuentro. Sólo con el encuentro cesa de no escribirse y podría dar paso a lo posible, cuando cesa de escribirse.

Es justamente este real el que la ciencia forcluye.

Pero, si se reniega del resto, hay segregación; y el retorno de lo segregado es brutal. El ahora famoso "Paco", droga fabricada justamente con lo restos nos muestra el retorno de lo segregado en el para-todos en la aniquilación. La publicidad lo dice así: "Paco: Mata pobres, mata ricos".

Estos son ejemplos que denotan la posición de la ciencia. Avanza contra la imposibilidad, en el intento de subsumir lo imposible, en la paradoja de aniquilar la muerte. Pero la muerte retorna, en tanto excluída, ferozmente.

Es sobre este resto excluído que el psicoanálisis opera, pero no con la ilusión totalizante de la ciencia que apunta a dominar, controlar y finalmente desconocer el real que pone coto al automaton. Para el psicoanálisis se trata entonces de ser capaz de asumir sus restos como causa. Entonces no todo está escrito, no todo es calculable, ni consumible, ni reusable.

BIBLIOGRAFIA

1. "Psicoanálisis y Medicina", en Intervenciones y textos 1. Ed. Manantial. J. Lacan. Año 1966.
2. Ibid. 1.
3. La tercera, en Intervenciones y textos 2 ,pág. 87. Ed. Manantial. J. Lacan
4. Un Mundo Feliz. Aldous Huxley. Año 1932. Ed. Sudamericana 2004. Pag. 47
5. "La ciencia y la verdad". Escritos 2. Año 1953. Ed. Siglo XXI, pág. 840.
6. Ibid. 3. Pag. 20.
7. Conferencia "Joyce, el síntoma", dictada el 16 de junio de 1975, pág. 160. El seminario Libro 23. El Sinthome. J. Lacan. Ed. Paidós. Bs. As. 2006.

EXTRAÑAMIENTO FORMALISTA E INTERPRETACIÓN PSICOANALÍTICA

Eidelberg, Alejandra

Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este trabajo aborda los fundamentos lingüístico-literarios de la concepción post-estructuralista del último Lacan sobre la interpretación psicoanalítica. Dichos fundamentos se encuentran en el primer formalismo ruso, pre-estructuralista, específicamente en el procedimiento llamado *ostranenie*. Se trata de un procedimiento de extrañamiento inherente a lo poético que fuerza el sentido común, desautomatiza y despierta al lector-analizante.

Palabras clave

Intervención Psicoanalítica Poesía Extrañamiento

ABSTRACT

FORMALIST STRANGENESS AND PSYCHOANALYTIC INTERPRETATION

This paper develops the linguistic-literary bases of the last lacanian post-structuralist conception about psychoanalytic interpretation. These bases can be found in the first russian Formalism, pre-structuralist, specifically in the procedure called *ostranenie*. This procedure of strangeness -related to poetry- forces common sense, breaks automaton and wakes up the reader-analysand.

Key words

Psychoanalytic Interpretation Poetry Strangeness

I. INTRODUCCIÓN

Esta presentación¹ aborda las conexiones posibles del psicoanálisis con la teoría lingüístico-literaria y sigue la sugerencia de Lacan de abordar las incidencias mutuas entre ambos campos; sugerencia realizada en Vincennes, en 1975, para la formación del analista. Esta fecha forma parte de la década en que el viraje lacaniano sobre algunos conceptos fundamentales del psicoanálisis -como el de síntoma a *sinthome*, por ejemplo- es decisivo, con consecuencias en su modo de intervenir, tanto en la práctica psicoanalítica como en el campo más vasto de la cultura.

II. LA INTERVENCIÓN POÉTICA QUE DESPIERTA

En su seminario del 19/04/77, Lacan sostiene que todo discurso tiene un efecto de sugestión que es siempre adormecedor, salvo cuando no se lo comprende: entonces despierta. Y define el despertar como "lo real bajo su aspecto de lo imposible, que no se escribe sino con fuerza o por la fuerza". Agrega más adelante: "Si ustedes son psicoanalistas verán que es el forzamiento por donde un psicoanalista puede hacer sonar otra cosa que el sentido. El sentido es lo que resuena con la ayuda del significante; (...) el sentido tapona. Pero con la ayuda de lo que se llama la escritura poética, ustedes pueden tener la dimensión de lo que podría ser la interpretación analítica".

Se desprende de esta cita que Lacan busca alcanzar con la interpretación que algo *suene* en el sujeto, no que resuene bajo la égida del sentido adormecedor que no hace más que alimentar la voracidad imaginaria del síntoma. Y que algo suene depende de un *forzamiento del sentido*. En la misma clase, sostiene que esto no se alcanza ni mediante la lingüística ni mediante la lógica, sino mediante la *poesía*. Pero se trata de una *escritura* poética que no se funda sobre lo bello, sino sobre el *chiste*, a su vez sostenido por el equívoco, o sea por una economía relativa al goce. Si cabe seguir hablando de significante, se trata entonces del significante solo, no encadenado; vehiculizador de goce, no de significación; incluso más cerca del disparate freudiano que del chiste.

Aunque en esta clase Lacan nos remite a la escritura china, también vuelve a referirse a su viejo amigo Jakobson, como lingüista que supo abordar la cuestión de la poética. Lo dice así: “¿Estar eventualmente inspirado por algo del orden de la poesía para intervenir en tanto que psicoanalista? Esto es precisamente hacia lo cual es necesario orientarlos, porque la lingüística es una ciencia muy mal orientada. Ella no se levanta sino en la medida en que un Roman Jakobson aborda francamente las cuestiones de poética. (...)”.

Lo que le interesa a Lacan como intervención es la palabra a leer de una escritura poética. Desecha así la palabra poética dicha, que sería el obstáculo² a sortear por su función de belleza hipnótica que invita a dormir desde la articulación discursiva del significante.

III. EL FORMALISMO RUSO

Hecha esta presentación de lo que nos propone Lacan para la intervención analítica, nos interesa ahora abordar sus fundamentos lingüístico-literarios. Son fundamentos que, en la clase citada y en otros lugares, apenas están esbozados y vale la pena desplegarlos y esclarecerlos.

No es la primera vez que Lacan se refiere a Jakobson como representante del campo lingüístico-literario y, en algunas de esas referencias, especifica su pertenencia a las corrientes formalistas en este campo. En la primera clase del *Seminario 5*, por ejemplo, Lacan se refiere a lo que llama “formal”. Dice: “Yo no lo entiendo en el sentido de las bellas formas, de las redondeces, de todo eso con lo que se trata de volver a sumergirlos en el más negro oscurantismo; hablo de la forma en el sentido en que se la entiende por ejemplo en la teoría literaria (...) de la tradición nacida recientemente, la tradición checa (...) no creamos aquí que esta referencia tiene un sentido vago, para nada -es simplemente vuestra ignorancia la que les hace creer eso-, el formalismo es una escuela de crítica literaria que tiene un sentido extremadamente preciso, y que la organización de estado que se ubica allá, del lado del *Sputnik*, persigue desde hace ya algún tiempo”.

Despejemos un poco estas afirmaciones. El formalismo nace en la Rusia prerrevolucionaria, a comienzos del siglo XX como una corriente lingüístico-literaria de vanguardia que se opone a entender al lenguaje como un mero medio de comunicación y a la literatura como un arte meramente representativo.

Esta corriente fue perseguida posteriormente por el stalinismo y desapareció de Europa oriental en 1930. Jakobson, quien perteneció a este movimiento, se mudó en los años 20 a Praga, donde permaneció hasta 1939, cuando se traslada a Estados Unidos después de la ocupación nazi en Checoslovaquia.

Lacan se refiere muy atinadamente al formalismo, pero lo reduce sobre todo a Jakobson y por eso habla del formalismo checo. En realidad, su amigo lingüista pertenece a lo que se conoce hoy como la segunda etapa del formalismo, más cercana al estructuralismo. La primera etapa, rusa, fue en realidad fundada por representantes más radicalizados de esta tendencia. Volveremos sobre ellos³.

En su posterior escrito “Subversión del sujeto ...” Lacan sí parece hacer una referencia a este origen y nos recuerda “que la ciencia piloto del estructuralismo en Occidente tiene sus raíces en Rusia donde floreció el formalismo”. Y, ya en la década del '70, en *Radiofonía* afirma; “era importante el formalismo para sostener los primeros pasos de la lingüística”, como si le reconociera a la teoría propiamente literaria del formalismo una prioridad fundante de la ciencia lingüística posteriormente estructuralista.

Nos parece importante señalar que hay dos etapas del movimiento formalista porque todos los desarrollos del último Lacan, que se ubica con su *lingüistería* decididamente más allá de la lingüística estructural, se corresponden mucho más con el primer formalismo que con el segundo, en tanto el primero no es estructuralista, como sí lo será el segundo. Dicho de otro modo, es al primer formalismo *pre-estructuralista* al que en realidad hay que referirse para abordar al último Lacan *post-estructuralista*.

IV. EL PRIMER FORMALISMO RUSO Y SU CONCEPCIÓN DE LO POÉTICO

Nos serviremos entonces de algunos puntos desarrollados a co-

mienzos del siglo XX por este primer formalismo no-estructuralista para extraer algunas luces sobre el interés del último Lacan por la intervención analítico-poética, separada del sentido.

1. Los formalistas rusos definen a la lengua literaria como poética -se escriba en prosa o en poesía- porque así la distinguen de la lengua prosaica, cotidiana. Esto sirve para entender en qué sentido Lacan pretende que la intervención analítica sea poética: que sus dichos no se correspondan con lo cotidiano esperable.

2. Algunos representantes de este primer formalismo -como Viktor Shklovski y Boris Eichenbaum- conciben el texto literario o poético como una máquina, cuya importancia no radica en *lo que significa* (como en la lengua cotidiana), sino en cómo está hecho y cómo funciona (su uso), en cómo juega en él la palabra en los distintos niveles inmanentes al texto. Este es el afán formalista: caracterizar el uso literario de la lengua por fuera del sentido práctico, habitual y automatizado que ésta tiene en la vida cotidiana. Este punto se relaciona con el desdén por el sentido que Lacan propone para la intervención del analista, que tampoco forma parte de la comunicación cotidiana.

3. El autor es concebido por el formalismo como un artífice que hace perceptibles las formas y los procedimientos literarios, extrañando el lenguaje, *forzándolo*. No hay en esta intencionalidad ninguna alusión a una motivación subjetiva o psicológica autoral, ningún biografismo o psicologismo de la creación, como tampoco la hay en el analista. Pero sí hay una intención calculada por parte del autor, y que es la misma que la del analista: la de proceder *forzando*, desautomatizando lo rutinario para que el lector-analizante no lo re-conozca, sino que lo vea como por primera vez, para lograr lo que Shklovski llamó la *ostranenie* (extrañamiento): extrañar, singularizar y dificultar la percepción o escucha habitual. ¿Cómo? Haciendo ostensible las formas y los procedimientos del texto, en desmedro de su contenido, provocando que las palabras se vuelvan extrañas, insólitas, que suenen de una manera inesperada e impresionen como si hubieran sido descompuestas o inventadas. Hay así un fuerte interés formalista por develar cómo se construye la obra-máquina literaria, inversamente proporcional a su interés por la representatividad, contenido o sentido de la misma. Creemos que el extrañamiento tiene estrecha relación con el despertar anhelado por el último Lacan: que el analizante pueda leer *la lengua* desautomatizando la elucubración de saber que es el lenguaje discursivo que la encubre.

4. Otro detalle a señalar es cuando Eichenbaum, al analizar la escritura de Gogol en *El capote*, resalta los efectos cómicos de sus procedimientos sin sentido⁴. Esto puede ponerse en correspondencia con lo que Lacan resalta de su interés por una poética relacionada, no con lo bello, sino con los aportes freudianos sobre el chiste y el disparate.

5. Para los primeros formalistas, los demás componentes de una obra literaria (ideología, elementos emocionales, psicología de los personajes) son secundarios, meros contenidos para dejar tranquilo al lector que no les interesa: el lector realista, conformista y, por consiguiente, reaccionario a toda posición de vanguardia. Pues bien, a Lacan -de cuya posición vanguardista es difícil dudar- tampoco le interesaban los analizantes realistas.

V. A MODO DE CONCLUSIÓN

Dejaremos planteados una pregunta y un comentario.

La pregunta:

Así como al primer formalismo se le criticó -desde el estructuralismo, por ejemplo- su reducción de la palabra literaria a una autosuficiencia esencialista, ¿se le podría objetar algo equivalente al último Lacan con respecto a su concepción de la intervención analítica?

El comentario ahora, que quizás es un esbozo de respuesta a lo anterior (pero habría que probarlo con futuros desarrollos):

Es interesante señalar que Lacan recorta dos facetas de la poesía como arte: la que si se escucha es obstáculo; la que si se lee es herramienta del analista, lo cual remite al uso y, a su vez, a la llamada Lingüística Pragmática (post-estructuralista) que ocupa un lugar relevante en la actualidad. Para el último Lacan el significante no tiene -o no solamente tiene- un efecto de sentido, sino que también tiene consecuencias a nivel del acto: adormece o despierta, por ejemplo. La *ostranenie* despierta: esa es su dimensión pragmática. Lacan optó por ella.

NOTAS

1 UBACyT P022 (2008-2010): "El *sinthome* en las neurosis: abordajes de las neurosis en el último período de la obra de Jacques Lacan (1974-1981)". Sede: Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

2 Puede pensarse que este obstáculo condujo al último Lacan a retirarle a lo simbólico su predominio y pasar a otra escritura equivalente a la poética en algún sentido: la del nudo como estructura real, donde los tres registros anudados por el *sinthome* son equivalentes.

3 Viktor Shklovski (autor "El arte como artificio", de 1916) y Boris Eichenbaum (autor de "Cómo está hecho 'El Capote de Gogol'", de 1919).

4 Los procedimientos gogoleanos que Eichenbaum señala son, por un lado, las anécdotas y retruécanos; por otro, los nombres y designaciones desprovistos de sentido y con efecto cómico, como por ejemplo el nombre elegido para el protagonista, *Akaki Akakievich* o el neologismo *almorranas*.

BIBLIOGRAFIA

ERLICH, V.: El formalismo ruso - Historia y doctrina, Barcelona, Seix Barral, 1974.

LACAN, J.: Seminario 5, Las formaciones del inconsciente, Buenos Aires, Paidós, 1999, clase del 6/11/57.

LACAN J.: "Subversión del sujeto...", en Escritos I, Buenos Aires, Siglo XXI, 1976.

LACAN J.: Radiofonía y Televisión, Barcelona, Anagrama, 1977.

LACAN J.: "La Tercera", en Intervenciones y Textos 2, Buenos Aires, Manantial, 1988.

LACAN J.: Le Séminaire, livre XXIII, Le sinthome, Paris, Seuil, 2005.

LACAN, J.: "Peut-être à Vincennes", en Ornicar 1, enero 1975.

LACAN, J.: "L'insu que sait de l'Une bevue s'aile à moure", seminario inédito, clase del 19/04/77.

CUATRO HIPÓTESIS INICIALES ACERCA DE LA MELANCOLÍA

Eisenberg, Estela Sonia
PROINPSI, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este trabajo se enmarca dentro del Proyecto "El dolor psíquico. Aspectos estructurales y fenoménicos" Abordaremos cuatro hipótesis iniciales acerca de la melancolía: 1) La dificultad de constituir un cuerpo erotizado en la melancolía. 2) La dificultad de construir una alteridad en la melancolía. 3) La oposición entre el agujero en lo psíquico y la laguna psíquica. 4) La oposición entre la verdad neurótica y la verdad melancólica.

Palabras clave

Deserotización Agujero Verdad Alteridad

ABSTRACT

FOUR HYPOTHESIS INITIAL ABOUT THE MELANCHOLY

This work is part of the project "The psychic pain. Structural aspects and phenomenal". Will tackle four initial hypotheses about the blues: 1) The difficulty in constructing an eroticized body in melancholia, 2) the need to differentiate the hole in the psyche of the lagoon psychic hysteria, 3) The need to distinguish the true neurotic and melancholy truth, 4) The difficulty of building an otherness in melancholy.

Key words

De Eroticismation Hole Truth Alterity

Este trabajo se enmarca dentro del proyecto "El dolor psíquico. Aspectos estructurales y fenoménicos". Propongo cuatro hipótesis retomando formulaciones vertidas en trabajos anteriores, que si bien están recortadas de los textos iniciales marcan un rumbo de investigación. Este trabajo inicia la serie, abordando las hipótesis desde los desarrollos pre-psicoanalíticos teniendo en cuenta una lectura retroactiva. Presentaremos 2 dificultades y 2 oposiciones que debemos establecer: **1) La dificultad de constituir un cuerpo erotizado en la melancolía. 2) La dificultad de construir una alteridad en la melancolía. 3) La oposición entre el agujero en lo psíquico y la laguna psíquica. 4) La oposición entre la verdad neurótica y la verdad melancólica.**

Desplegaremos una por una: **1) La dificultad de constituir un cuerpo erotizado en la melancolía.** De entrada Freud sitúa como particularidad en la melancolía la anestesia sexual. No toma con valor diagnóstico como hace la psiquiatría el trastorno del humor, la tonalidad triste. Incluso no se tratará de una pérdida del objeto sino de una pérdida de la libido. En el esquema sexual que presenta en el "Manuscrito G" Freud sitúa a las tensiones endógenas como hambre y tensión sexual. Este esquema, a la modalidad del arco reflejo, supone una adecuación de la representación al objeto, una adecuación de la representación interna y el objeto del mundo exterior, aspecto que es subvertido en la Interpretación de los sueños. Es un sistema de adecuaciones, armónico, homogéneo, *homalon*, la representación debe concordar con el objeto exterior, la excitación somática debe enlazarse al grupo correcto de representaciones, para acceder al objeto apropiado, producir la reacción específica y su descarga adecuada. A diferencia de lo que va a ser un sistema organizado a partir de la inadecuación, desde la Interpretación de los sueños hasta Análisis terminable e Interminable, a pesar de que Freud menciona el desengaño ya en el "Proyecto...". Entonces lo que va a plantear como patológico es lo *anomalon*, las fallas, y las diferencias nosológicas van a estar dadas por las diferentes maneras de fallar. Por las modulaciones de un encuentro inadecuado, en el tiempo y en el lugar. Haciendo